

PERIODICO  
SEMANAL

# LA NACION

IDN 921 N° 92

SE PUBLICA  
LOS DOMINGOS

PERIODICO INDEPENDIENTE

AÑO I

LIGUA (Chile) 9 DE ENERO DE 1916. p. 1

N.º 3

## LA NACION

Periodico literario, noticioso i com-  
mercial.

Fundado el 31 de Enero de 1915.  
Se publica los Domingos.

Aquiles Arangoibia V. I

Alberto Diaz C.  
Directores i Redactores

## SUSCRIPCIONES:

Por un año: .....	\$ 5.00
o seis meses .....	3.00
o tres " .....	1.50
Número suelto 0.10	

Id. atrasado 0.20

Avíses precios convencionales  
Se imprimen:

Tarjetas,

Carteleras, membretes  
i muchos otros trabajos tipográficos,  
garantizándose que estos se harán  
con sencillez, sencillez i a precios mo-  
dicos.

Imprenta i Oficina: Calle n° Uribe  
entre n° Portales i n° Ortiz de Rozas

## LA NACION

Ligua, 9 de Enero de 1916.

Nuestra publicación estuvo en re-  
ceso durante un tiempo debido a in-  
convenientes más poderosos.

Vuelve nuevamente a reaparecer en  
mejores condiciones i a publicarse sin  
interrupción todos los Domingos.

El progreso no lo publicamos por  
que ya nuestro público lo conoce, so-  
lo haremos presente que nuestra hoja  
lucha sin descanso en pro de todo  
aquello que tienda hacia el mejoramiento  
local.

La dirección de este periódico aco-  
jerá gustosa toda colaboración, siem-  
pre que en ella se traten asuntos de  
interés general.

Confiamos en que «La Nación» ha  
de encontrar en el público aceptación  
decidida, lo que nos alentará para re-  
gir con mayor entusiasmo en las ár-  
duas tareas del periodismo.

AL CESAR.....

## LO QUE ES DEL CESAR

Todos sabemos que de un buen  
cuerpo de policías depende en gran  
parte, el progreso, moralidad i ad-

lanto de un pueblo.

Al decir que nuestro pueblo se sien-  
te contento con la policía que posee,  
creemos decir algo que está de acuer-  
do con la verdad, que hoy por desgra-  
cia, escasea tanto.

Al frente de ella se encuentra un  
caballero que es una prenda de ga-  
rantía para todos. Nos referimos al  
Señor Emilio Araya, persona que, por  
su vasta ilustración i su carácter afable,  
digno de todo encanto, ha sabido  
dirigir con fino i habilidad la policía  
a su cargo.

Gracias a la preparación con que  
cuanta su Jefe, se ve guardianes aten-  
tos con el público i que son al mis-  
mo tiempo fieles resguardadores de  
la propiedad ajena.

Esto se debe única i exclusivamente  
a que los guardianes de la policía  
son personas alejadas de todo vicio,  
cuya selección se ha hecho tomando  
muy en cuenta el buen servicio i as-  
guardando con ello la tranquilidad i  
bienestar de los habitantes de esta  
ciudad.

Jamás hemos visto guardianes en  
caso de ebriedad; pero si, siempre  
cumpliendo plenamente con la ley de  
alcoholos. Jamás hemos sabido que  
la policía haya dejado impune algún  
delito; siempre ha estado atenta para  
aprehender o denunciar a los delin-  
cuentes. He aquí la moralidad, que  
unida a la disciplina, compañerismo i  
buen ejemplo, constituyen un factor  
poderoso para el bienestar jene-  
ral.

Lleguen, hasta el Señor Goberna-  
dor del departamento i el Señor Pre-  
fecto nuestras más ardientes felici-  
ciones por el buen pie ne que se en-  
cuentra la policía de Ligua.

## LITERATURA

### Tu Antenoia

(Para la señorita J. M. H.)

Te amo tanto como amo la luz, el  
ritmo, la poesía...

Tu tal vez ignorarás que mi pobre i  
desgraciado corazón late por el tuyos,  
que siempre ha estado cuajado de en-  
cantes i de amoros...

Hoy he tomado mi humilde pluma  
para decírtelo que, cada mirada que i-

rradian tus bellos ojos, constituye un  
bálsamo poderoso que viene en alivio  
de mis penas, de los sufrimientos que  
me mantan...

Cuando contemplo tus labios purpu-  
rios me extasio i cuando de ellos na-  
ce una bella sonrisa angelical mi al-  
ma se transporta a mundos risueños,  
a mundos donde reinan la dicha, la paz,  
donde las aguas murmurran juguetonas,  
donde las aves cantan canciones des-  
conocidas en la espesura de las selvas,  
donde las flores son hermosas i perfumadas...

Si tu supieres lo que sufrió mi po-  
bre corazón cuando tu te habías aleja-  
do de este pueblo, de seguro que de-  
rribarías una lágrima de dolor...

Mis ojos siempre ansian contemplar-  
te.

Te amo tanto como amo la luz, el  
ritmo, la poesía.

## BOHEMIO

Ligua, Enero de 1916

## LAS CHILENAS

Las chilenas son, por regla general,  
de ojos negros, pelo castaño i tez blan-  
ca pálida. Tienen todas las simpac-  
tias de las andaluzas, toda la viveza  
de las venezianas i toda la coquetería  
de las francesas.

Al viajero que por primera vez lle-  
ga a nuestra patria i ve a las hijas de  
Chile, le llama la atención, sobre todo,  
los ojos de las chilenas; ojos llenos  
de luz i de bellezas, en donde el que  
los mira, ve juguetear un alma candi-  
osa i buena en el fondo de ellos.

Las chilenas tienen dos grandes  
cualidades que las hacen dignas de ser  
elegidas por todos los sociólogos: la  
franqueza i la caridad.

Con respecto a la primera, podemos  
asegurar que cuando una de nues-  
tras compatriotas rie o llora, lo hace  
con el alma entera, porque no saben  
finjir, porque no saben ser hipócritas,  
porque solo saben ser sinceras. Para  
ellas no ríe aquello de llorar riendo  
ni de ríe llorando!

En cuanto a la caridad, nada nuevo  
podríamos decir, porque son caritati-  
vas en extremo; ¡quién no sabe que  
ellas son las primeras en formar socis-

dades de socorros, cuando la desgra-  
cia aqueja tanto a una nación entera  
como a su propia nación!... Ayudan  
a veces con grandes sacrificios, a pro-  
veer a las necesidades del desvalido  
que les tiende temblando su mano en  
demanda de una limosna, i lo hacen  
no por lujo o por vanidad fatua, no;  
lo hacen porque sus bondadosos cora-  
zones las impulsan a cumplir con ese  
magnífico deber.

He visto a muchas socias de la  
Hermanadad de Dolores, ir de conve-  
ntillo en conventillo, visitando personal-  
mente a los enfermos, a los huérfanos  
i a los mendigos que no pueden, por-  
que el peso de sus años se lo impide,  
salir a recorrer las calles en busca  
de seres caritativos que se apie-  
den de su miseria; las he visto lleván-  
doles ellas mismas, con maternal am-  
or, las medicinas, vestuarios i alimen-  
tos que les hacen falta, sin que  
las arredre el mal estado del tiempo,  
ni la distancia del sitio donde habitan  
esos infelices.

Llega una voz dolorida pidiendo  
con justicia socorro a la sociedad; i  
esa voz se atiende sin preguntar de  
dónde viene ni quien debe atenderla.

La más aristocrática señorita, — esa  
que en bailes i paseos es la reina de  
la gracia i hermosura, — va, envuelta  
en su negro manto, por las más aparta-  
das calles de la capital, buscando a  
sus enfermos, como ella los llamas,  
doquier que estén, para enjuagar sus  
lágrimas, para recoger sus jemidos i  
para responder a las exigencias de sus  
nobles i generosos sentimientos.

S. F. M.

## LAS FIESTAS DE PASCUA

Por la noche illó! En después de  
haber gozado rotantísimo celebrando  
primeramente la Pascua de Navidad i en  
seguir el año nuevo, manejoneo ve-  
tido como perro en la cama pues illó

Todo esto es el resultado de la toma-  
teria que agarramos con mi compaire  
Romelio; no en las cantinas porque  
ese dia tuvieron cerradas retoititas, sino  
que tomamo illao en mi casa pues  
estaba.

Como se píe, pue on Vito.